

EduSol, ISSN:1729-9091, Vol.12, No.40, jul.-sep., 2012, pp.42-52. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Raúl Gómez García”, Guantánamo, Cuba

La comunicación intrafamiliar: una necesidad en la formación inicial del maestro primario

M.Sc Juana Daudinot Gamboa, Profesor Auxiliar

e-mail: juana@ucp.gu.rimed.cu

Institución: Universidad de Ciencias Pedagógicas “Raúl Gómez García”

Provincia: Guantánamo, País: Cuba

Fecha de recibido: septiembre de 2011

Fecha de aprobado: abril de 2012

RESUMEN

En este artículo se realiza una reflexión acerca de la comunicación intrafamiliar como proceso básico esencial que define el modo de existencia de la familia. A través de ella se expresan las necesidades e intenciones de los miembros del grupo familiar, se logra una influencia considerable en la formación y desarrollo de cualidades del carácter, los valores y los sentimientos propios del profesional de la educación primaria en formación.

Palabras Clave: Comunicación; Educación Primaria; Familia; Valores

Intra-family communication: a necessity in the initial training of the elementary education teacher

ABSTRACT

In this article a reflection is made on intra-family communication as an essential basic process which defines family's life style. Through it, the needs and intentions of the members of the family group are expressed, and it is achieved a considerable influence on the nurturing and development of the qualities of character, as well as the values and feelings akin to the in-training Primary Education professional.

Keywords: Communication; Primary Education; Family; Values

INTRODUCCIÓN

La familia ha constituido siempre una preocupación y ocupación de varios especialistas: psicólogos, sociólogos, pedagogos, filósofos, entre otros, por constituir el grupo primario de existencia, formación y desarrollo del hombre. Para la Psicología en particular, en tanto grupo de gran valor para el desarrollo humano y devenido en un campo de estudios donde las interacciones familiares, los procesos, las actividades, la dinámica que determina su funcionamiento, el modo de vida, su existencia, en todo cuanto ocurre en la vida interna de este grupo humano constituyen el centro de atención.

Se comprende que la actividad comunicativa, según la Dr.C Angelina Roméu (2003), constituye la forma esencial de la actividad humana, manifestada mediante la interacción social con el empleo de diferentes lenguajes, valiéndose de códigos, tanto verbales como no verbales para codificar los mensajes y transmitirlos por medio de diferentes canales. En el contexto familiar revela la actitud de transmisión de valores, conocimientos, modos de actuación, como expresión de sus intereses, expectativas y propósitos.

En este sentido se pretende abordar la comunicación intrafamiliar como proceso básico esencial que define el modo de existencia de la familia. A través de ella se expresan las necesidades e intenciones de los miembros del grupo familiar, se logra una influencia considerable en la formación y desarrollo de cualidades del carácter, valores, aspiraciones y sentimientos.

Especialistas cubanos de reconocido prestigio en el área, han realizado sus contribuciones acerca de este importante proceso y su rol en la familia, como institución social desde y para la escuela. Entre otros: Ares Muzio, P (1990, 2004), Pedro L., (1991, 2005, 2011); Núñez Aragón, E., (1995, 2005), Álvarez, M. (1993, 1996) y Padrón Echeverría, A.R (2001), los cuales, la consideran como una necesidad para la transformación del cambio educativo.

Lo anterior permite concebir la comunicación intrafamiliar como una necesidad ineludible, en la que el lenguaje llega a ocupar el medio esencial de cognición y comunicación humana y de desarrollo personalológico y sociocultural del individuo, de ahí la importancia de este en el desarrollo integral de la personalidad de niños, adolescentes y jóvenes, como el maestro primario en formación, donde la

comunicación viene a convertirse en una parte orgánica de dicha profesión. De hecho, desde la familia, esta se perfecciona, se enriquece o se quebranta en correspondencia con el modelo de profesional que se aspira.

DESARROLLO

La comunicación en la familia

La familia es el grupo humano primario de la sociedad, único y particular. A decir de P. L. Castro., "...es el grupo humano en el que las personas viven, allí surgen importantes motivaciones psicológicas y las realizan en diversas actividades. Tanto para los hijos como para los padres, el hogar es el grupo más cercano, en el que se identifica y desarrolla un fuerte sentimiento de pertenencia, y donde enfrentan y tratan de resolver los problemas de la vida cotidiana en estrecha convivencia". (Castro, 2005, p.38)

Al abordar esta concepción, es evidente el papel de la familia en la formación y desarrollo de la personalidad de su descendencia, su rol de mediadora entre el individuo y la sociedad para el alcance de la identidad personal, de la convivencia, de la realización de actividades, a través de la comunicación, como elemento vital en la transmisión del afecto, la seguridad, la protección, la intimidad. Por ello, la familia viene a ser como la primera escuela donde aprendemos a comunicarnos. La forma en que se aprenda a comunicarse en la familia de origen influirá mucho en la comunicación con los demás. De ahí que constituya el primer espacio de socialización del individuo.

La comunicación es considerada además como la interacción de los seres humanos en su actividad cotidiana, es decir, el intercambio de información, de significaciones, valoraciones. Por tanto, es el proceso en el cual los hombres actúan significativamente, recurriendo a los sistemas de señales e intercambios propios del grupo social en el cual desarrollan su vida diaria.

La comunicación constituye el proceso básico que define el modo de existencia de la familia. Siendo la familia un grupo humano, el intercambio mediatizado por el lenguaje y los sentimientos es parte de su misma esencia. Mediante ella, la familia logra influir en los otros, trasmite información y brinda afecto, protección, seguridad y cuidado. Se experimenta la solidaridad y el apoyo de los demás miembros familiares

en las aspiraciones y planes futuros, se encuentra además el espacio para el intercambio, la aprobación de criterios u opiniones personales.

La bidireccionalidad de la comunicación, constituye una de sus características básicas. La comunicación, por tanto, no debe considerarse como una simple transmisión de información de una persona a otra, sino que es un proceso básicamente interactivo o bidireccional. En dicho proceso comunicativo hay inicialmente un emisor o fuente que elabora y lanza un mensaje y un receptor que inicialmente recibe ese mensaje, si embargo, de modo inmediato se desliga una transmisión en dirección inversa, dado que el receptor, tan pronto como recibe el mensaje, se convierte inevitablemente en emisor, bien sea por vía verbal o no verbal, bien sea con sus palabras o con sus silencio, produciéndose no una línea sino un círculo comunicativo.

Esta reciprocidad inherente a la comunicación hace que se de un reajuste del mensaje emitido, o del siguiente, como consecuencia de la información recibida, a su vez por el emisor. Se refiere entonces a retroalimentación del proceso que puede ser positivo o negativo. Así el hijo que responde despóticamente a los regaños de su padre, modera su tono al ver que este frunce el ceño.

En el ámbito familiar la comunicación entre los miembros no puede analizarse de modo puntual y aislado, pues las interacciones entre sus miembros son continuas, y recurrentes, lo que permite encontrar estilos e interacciones estables. Si la comunicación es positiva, la familia tiende a la funcionalidad, si se instalan estilos negativos la familia tiende al conflicto y las crisis permanentes.

Es evidente que, ante esta realidad, no escapa la situación en que se encuentran muchos de los jóvenes que, durante su proceso formativo como profesional de la educación, se les presentan serios conflictos comunicativos desde el interior de sus familias, donde la influencia ejercida, lejos de contribuir al buen desarrollo de su formación como educador profesional, obstaculizan de manera directa o indirecta el modelo y perfil planteado por la sociedad.

Algunos teóricos de la comunicación parten de la premisa que la no comunicación resulta imposible, pues ni el silencio o la evasión dejan de ser comunicación, ya que emiten de manera indirecta un mensaje evidente. La comunicación no verbal, va

adquiriendo sentido en función del contexto, de las experiencias previas. Por eso una pareja que lleva muchos años juntos, o los padres y los hijos en ocasiones no necesitan hablar para enterarse de lo que está sucediendo, en tanto los gestos, miradas, son expresiones comunicativas.

Esta necesaria amplitud de la concepción de la comunicación, unida a su carácter bidimensional, constituye un punto clave para entender la comunicación en la familia.

La comunicación verbal y la no verbal

En el vínculo interpersonal, al comunicarse, se establecen intercambios a través del lenguaje, a pesar de lo extraverbal que siempre hay en la comunicación. El lenguaje verbal permite una mayor riqueza descriptiva y precisión en la emisión de los mensajes. Por lo general este tipo de lenguaje permite emitir lo que suele denominarse como mensajes de contenido, es decir de referencia verbal. Se trata de mensajes explícitos en donde el emisor da o pide de manera directa una información referida a cualquier ámbito posible: al mundo físico, a sí mismo, al interlocutor, al entorno social.

La comunicación extraverbal es aquella forma de intercambio que no emplea la palabra, aunque a veces la complementa. El lenguaje no verbal incluye los gestos, el tono de voz, el lenguaje corporal. Nos comunicamos con todo el cuerpo, el rostro, movimiento de las cejas, nuestro estado emocional y nuestros deseos, las manos y brazos expresan mucho: se cierran o abren, apuntan.

Se habla de que es el lenguaje de las emociones. Este tipo de lenguaje puede afirmar el lenguaje verbal facilitando la comunicación. Puede decirse “estoy contenta” al mismo tiempo que me río. Pero no siempre el lenguaje verbal y no verbal están en correspondencia, se puede estar enviando un mensaje verbal y otro antagónico no verbal. Por lo general en estos casos se enrarece la comunicación y podemos sospechar que el mensaje pretende comunicar algo más que lo que se desprende del mensaje literal. Así por ejemplo me duele la cabeza puede también significar: Hazme caso.

Es por ello que, mientras más clara, directa y explícita sea la comunicación en la familia, más funcional es su dinámica de relaciones. Sin embargo por razones de

condicionamientos de género no siempre la familia adquiere estilos comunicativos que permitan una claridad o intencionalidad explícita en los mensajes. Así por ejemplo se plantea que las mujeres por sentir menos legitimada su autoridad al interior de la pareja y la familia o estar más culpabilizadas, en vez de utilizar mensajes directos se expresa a través del cuerpo, la cara, los sentimientos o a manera de queja (A mi nadie me ayuda en esta casa, no sé qué va ser de ustedes el día que caiga en una cama).

Por otra parte por la socialización del varón también en los hombres se producen malos hábitos de comunicación como el no expresar sentimientos positivos o de vulnerabilidad como el miedo o la tristeza, desarrollando estilos comunicativos acusadores, o callando todo el tiempo silenciando el malestar o estallando de ira ante cualquier contratiempo.

Como es conocido, el tema de la comunicación intrafamiliar, constituye uno de los más investigados en el campo de la Psicología familiar, aunque con diferentes enfoques teórico-metodológicos. Su concepción es medular en la construcción de una psicología de orientación materialista histórica. Es en la familia donde el ser humano realiza su comunicación más estrecha, íntima.

Considerar la comunicación en la vida familiar, conduce a valorar las funciones importantes que la misma desempeña: informativas, regulativas, afectivas y el vínculo que las mismas establecen. Investigaciones desarrolladas en este orden lo manifiestan. (Álvarez, 1994). En sus estudios queda evidenciada la necesidad comunicativa entre los miembros de la familia durante el desarrollo de las actividades hogareñas de manera conjunta, en las que se manifiestan y expresan necesidades, motivos, valores, intereses, carencias, intenciones, entre otros.

Significa que, en las familias la base de la unión, además del amor, es la comunicación. Estudios refieren que en el caso específico de la comunicación entre padres e hijos, los problemas aumentan entre más libertad desean los hijos y más control quieren ejercer los padres. Los hijos quieren conocer y disfrutar el mundo, pero los padres los quieren proteger de él. Los hijos quieren vivir su vida y crecer siendo libres de tabúes del pasado, buscando descubrir por ellos mismos los secretos de la vida, a pesar de su inexperiencia ellos lo quieren hacer pues es un

emocionante reto que quieran afrontar y disfrutar; tal vez haya tropezones pero ellos los quieren afrontar por su propio pie; y tienen la razón, están en su derecho de vivir su vida como mejor les parezca, claro, siempre y cuando su forma de vivir no perjudique a nadie, ni a ellos.

La mayoría de los padres quieren enseñarle a sus hijos los caminos correctos de la vida para que no cometan los errores que ellos cometieron en el pasado; quieren protegerlos de los peligros de la calle que todos los días se ven en las noticias, de arruinar su vida por una mala decisión tomada sin un conocimiento real del asunto, quieren guiarlos por el camino, que según ellos, es el buen camino. Y tienen razón, deben cuidarlos y enseñarles lo que es bueno y malo en el mundo.

Todo indica que es en esas actividades e interrelaciones, donde se produce la formación y transformación de la personalidad de sus integrantes a través de la comunicación, como son las motivaciones e intereses hacia determinada esfera de la vida o profesión. Es decir, la familia tiene una realidad objetiva propia del hogar, que tiene que ver con determinada situación material, pero para cada uno las condiciones de vida, de la actividad económica y social de sus miembros tiene una repercusión subjetiva.

El mundo va evolucionando, las familias deben evolucionar también; es cierto, a los padres nadie les dio un manual para ser padres, tal vez por eso no saben tratar como quisieran a sus hijos cuando ya llegan a la juventud, y estos se encuentran en un estado de independencia y madurez ante la vida, mayor; lo cual no significa que siempre hará falta un consejo, una opinión, una ayuda de sus progenitores.

En este intercambio comunicativo, los hijos deben comprender que los padres vivieron una época distinta a la que ellos viven, y que por lo mismo, al ver lo acelerado del mundo temen que sus hijos queden atrapados y en consecuencia los padres también deben comprender a los hijos, pues ellos quieren descubrir el mundo por ellos mismos.

Ximena Santa Cruz Bolívar, psicóloga de la Universidad de Chile al referirse a la familia y su estilo de comunicación plantea que de la forma de comunicarse que tienen los miembros de la familia, determinará la forma en que los niños que en ella crecen aprendan una manera de emocionarse y de pensar. Esto significa que cada

familia enseña a través de la forma que tiene de comunicarse, su estilo particular; los valores, forma de pensar y mirar el mundo.

La familia tiene distintos niveles para comunicarse. De acuerdo a ello se establecen grupos que tienden a tener un cierto tipo de relación en su interior y con el otro grupo: en este caso los padres y los hijos. Al interior de cada uno de estos grupos existe una relación de igualdad. Esto es, los padres - ambos adultos - establecen una comunicación como padres entre ellos para ejercer mejor su función. A su vez, los hijos establecen una comunicación de hermanos, iguales, que les permite pasarlo bien, jugar y ejercer su rol de hijos frente a los padres.

Cuando la familia es capaz de dejar claros los límites y normas entre distintos grupos de esta, la comunicación entre sus miembros tiende a ser más directa, eficaz y transparente.

Esto significa que si los adultos en su rol de padres tienen un desacuerdo, deben ser capaces de no traspasar ese desacuerdo de la pareja y deben tratar de no involucrar a los hijos en la discusión. Es algo que deberán resolver como padres, para luego transmitir a los hijos su decisión. En esto nada tiene que ver su comunicación como pareja. El estilo y la forma de comunicación que tengan como familia o sub-grupo de esa familia, dependerá de su historia familiar y de su forma particular de relación. En todo lo que hacemos, decimos o dejamos de hacer, estamos comunicando algo, ya que estamos siempre estableciendo una relación con el otro.

La familia es el espacio privilegiado de aceptación y amor de los seres humanos y es de gran relevancia el que esta emoción sea la que predomine en el clima de las relaciones intrafamiliares. Ello significa, entender y aceptar que los otros, puedan percibir un mismo hecho de manera distinta. Así es importante para las familias entender y respetar estas diferentes formas de ver las cosas que tienen sus miembros.

Todos los miembros de la familia poseen necesidades y expectativas de los otros respecto a la satisfacción de dichas necesidades. Una de las dificultades habituales de las familias radica en pensar que "el otro es capaz de adivinar lo que yo necesito y debe ser capaz de adivinar que hacer para ayudarme a satisfacer esta necesidad". Así mismo se espera que los otros adivinen los sentimientos y emociones.

Es fundamental que las familias sean capaces de aprender a lograr que sus miembros expresen sus necesidades, emociones y expectativas respecto a los otros, sin temor a la negación y descalificación. Al explicitar dichos elementos se establecerán relaciones más claras y eficientes, de esta manera se evitan las imposiciones, como la propia elección y formación profesional. Se reconoce la posición del estudiante universitario respecto a la intromisión de la familia en un proceso, cuya autodeterminación consciente, su nivel de madurez, independencia, es rasgo distintivo y por tanto, “el estudiante no quiere a la familia en la universidad”. Cuando esta realidad responde a una situación social de desarrollo en el joven-estudiante, la Universidad Pedagógica en correspondencia con su encargo social, sí debe convocar y acercarse a la familia desde lo pedagógico, a través de un acto comunicativo que permita incrementar y concretar mejores relaciones entre ambas agencias educativas.

Debe solicitarle desde su espacio, su contribución con el desarrollo de las habilidades, motivaciones, intereses propios de la profesión, iniciados en la institución, pero que deben consolidarse e incorporarlos como modo de actuación profesional, ya sea para con el barrio, con sus coetáneos, grupos informales, en fin sociedad en general.

Para ello, se le debe comunicar a la familia las necesidades en el orden profesional para su continuidad, estímulo y apoyo; no “dar quejas”, pues es preciso que conozca el contenido del perfil de la carrera, entre otras cuestiones referidas en el modelo del profesional general y para la especialidad: uso de la lengua oral y escrita, convicciones acerca del ejercicio del magisterio, las condiciones técnicas de la profesión, entre otras, de manera que pueda identificarse con esta; devenido en una necesidad política que tiene el respaldo constitucional. De ahí la necesidad de hacer extensivo al contexto universitario el trabajo de orientación familiar.

La televisión y los espacios de comunicación familiar

En todos los hogares en los cuales existe un televisor, las familias tienden a congregarse en torno a él, ya sea por acuerdo o desacuerdo sobre cual programa ver. En algunos casos el televisor es un miembro más de la familia que organiza la

vida familiar en torno a los horarios de los programas, y desarticula las convencionales sobremesas familiares.

Como quiera que sea no se puede desestimar la importancia que hoy tiene dentro de las dinámicas de comunicación el encuentro o desencuentro familiar. El secreto está en la forma de usar la televisión como un medio que permita el encuentro familiar y constituya un beneficio en la relación y comunicación.

CONCLUSIONES

La comunicación en la familia es esencial para el desarrollo profesional de una personalidad sana, madura, responsable. En su interior se producen los intercambios de informaciones, afectos, apoyo, seguridad de sus miembros, la formación de modos de actuación profesional y cualidades de la personalidad. Es la expresión de las necesidades e intenciones de los miembros del grupo familiar.

Durante la adolescencia y la juventud, los hijos requieren de mucha ayuda y comprensión por parte de sus padres, de una comunicación empática, para el desarrollo de las relaciones en el grupo, de expectativas, ideales, planes sólidos y sobre la base de una concepción científica del mundo y valores que le permitan estar a la altura de su tiempo, a decir del "Maestro". De ahí la necesidad de hacer extensivo al contexto universitario el trabajo de orientación familiar en el orden de la comunicación educativa.

BIBLIOGRAFÍA

1. Acerca de la familia cubana actual [Por] M. Álvarez [y otros]. La Habana, Academia, 1993.
2. Aguilar Ramos, M^a Carmen. Familia y escuela ante un mundo en cambio. Universidad de Málaga. *Revista Contextos de Educación* (Argentina), V: 202-215, octubre 2002.
3. Álvarez, M. La Comunicación familiar. Su influencia en la formación de adolescentes y jóvenes. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Psicológicas, La Habana, 1994.
4. Álvarez, Mayda y Marelén Díaz La Familia actual: situación actual y proposiciones para su fortalecimiento. serie monográfica UNICEF-CUBA. La Habana, 1996.

5. Arés Muzio, Patricia. Psicología de la familia. Una aproximación a su estudio. La Habana, Félix Varela, 2004
6. _____. Mi familia es así. La Habana, Ciencias Sociales 1990.
7. _____. Convivencia familiar, La Habana, Científico Técnica, 2004
8. Blanco Pérez, Antonio. Introducción a la Sociología de la Educación. La Habana, Pueblo y Educación, 2001.
9. _____. Los Consejos de escuela en las transformaciones educacionales. La Habana, Pueblo y Educación, 1999.
10. _____. Familia y Escuela. La Habana, Pueblo y Educación, 2005.
11. Castro Alegret, Pedro Luis. Como la familia cumple su función educativa. La Habana, Pueblo y Educación, 2005.
12. Daudinot Gamboa, Juana. La influencia educativa de la familia en la formación profesional del maestro primario. Una alternativa psicopedagógica para su dirección. Tesis en opción al título académico de Master en Ciencias de la Educación, Guantánamo, 2007.
13. Roméu Escobar, Angelina. Aplicación del enfoque comunicativo: comprensión, análisis y construcción de textos, La Habana, IPLAC, 1992.